

HOWLING (AULLIDO 1-1)

Autor: Merced 54

Categoría: Fantasía

Publicado el: 27/12/2022

HOWLING (AULLIDO 1-1)

Dos de Marzo del 1940, nacieron dos niños, de dos familias diferentes, de dos familias que no tenían nada en común, de dos familias de puntos del planeta distintos, pero había una cosa que los conectaban, era Quebec (Canadá). Un bebe era una niña llamada Jennifer y el otro bebe era un niño llamado Izan. Eran dos bebes guapísimos, el niño tenía ojos marrones, tan oscuros que parecían negros, de piel muy blanco y con mucho pelo, de color castaño. La niña era rubia, ojos verdes azulados y nació con muy poco pelo, parecía que tenía pelusilla.

Jennifer pasaba grandes temporadas en casa de sus abuelos, que vivía en una casita, a las afueras de una aldea de Quebec, era hija única, su madre murió en el parto y su padre no volvió a casarse. Nunca pudo olvidar a la madre de Jennifer. Jennifer y su padre vivían en la frontera de México con Canadá. Su padre trabajaba de transportista y solía hacer grandes viajes, haciendo portes por todo México y Canadá. Solía pasar con su padre temporadas cortas, cuando descansaba o tenía vacaciones, el tiempo restante estaba con sus abuelos.

Izan era de Monterrey, sus padres eran de Quebec. Al casarse no encontraba trabajo y tuvieron que emigrar a la Sierra de las Mitras. Hay trabaja con las aguas termales, que son medicinales y muy famosas en aquella zona. Solía ir a Quebec dos veces al año, suelen juntarse en los bosques cercanos de aquella zona, toda la familia y descendencia de Izan. Desde que era pequeño solía jugar por los bosques y los lagos de Boise de la Pointe St Gilles. Desde que era muy pequeñito, le gustaba correr y saltar por aquellos paisajes. El y sus primos les gustaban ir a un arrollo de la zona, solían bañarse y saltar desde una roca al agua, aunque les habían dicho que era peligroso, pues en un punto del arrollo, el agua era bastante profunda. Este arrollo estaba cerca de la casa de los abuelos de Jennifer.

Un día Jennifer escucho un aullido, con tan solo diez años. Salió a ver que era ese sonido, pues se escuchaba, como si un perrito pequeño se hubiera echo daño. Al acercarse se dio cuenta, que un lobo tenía una patita dolorida, tenía una piedra de pico hincada en una de sus patitas traseras. El lobo dejo que Jennifer se le acercara y le sacara la piedra que tanto le dolía. El animal no hacía

nada más que olerla, la miraba, le pasaba la lengua y se frotaba con ella. De lejos se vieron tres niños adolescentes llamando a Izan. Y de pronto el lobo salió a correr al lugar donde se encontraban los niños y Jennifer volvió a casa de sus abuelos cantando por el camino. Izan al llegar a la colina, veía como Jennifer se iba alejando, jugando con todo lo que se iba encontrando a su paso. Al día siguiente, decidió volver a ver si la veía, viendo que no la encontraba, decidió bajar asta las viviendas mas cercanas, viendo que tampoco estaba hay volvió con sus padres que lo esperaban para comer. Al siguiente día hizo la misma operación y tampoco la vio, volviendo triste por no saber nada, de la que ya consideraba su amiga.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Merced 54](#)

Más relatos de la categoría: [Fantasía](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)